



EL CASCANUECES

TODOS PODEMOS CONVERTIRNOS UNA NOCHE EN PRINCESAS Y PRÍNCIPES

El **Ballet Imperial Ruso** ofrece una selección de las mejores y más conocidas obras para ballet, bajo la dirección del también bailarín Gediminas Tarandá

El Ballet Imperial Ruso llega al Teatro Cuyás estas Navidades, para ofrecer a las órdenes de su director artístico, Gediminas Tarandá, un atractivo y amplio repertorio de obras tradicionales para ser disfrutadas en compañía de toda la familia. Creado en 1994 por iniciativa de la gran bailarina Maya Plisetskaya, que hasta 2004 fue su presidenta de honor y asesora general, el ballet, que componen más de cuarenta bailarines, tiene fijada su sede en el Teatro Novaya Ópera de Moscú, el escenario principal de la compañía en donde realiza sus representaciones de temporada, que compagina con sus frecuentes giras nacionales e internacionales. En su segunda visita al Cuyás, el Ballet Imperial

Ruso ofrece cuatro grandes clásicos del repertorio mundial: *El Cascanueces*, con música de Piotr Chaikovsky y coreografía y libreto de Gediminas Tarandá; *Scheherazade*, de Rimsky-Korsakov y coreografía de Mikhail Fokin; *Carmina Burana*, de Carl Orff y coreografía de Maya Murdmaa y, finalmente, *Bolero*, con música de Maurice Ravel y coreografía de Nikolay Androsov.

Hace seis años el Cuyás programó en estas mismas fechas *El Cascanueces*. En aquella ocasión fue el Joven Ballet de Ucrania quien interpretó esta obra que se ha convertido en un clásico de la literatura fantástica universal y en un ballet mundialmente considerado como un arquetipo de la

escena navideña. También hace menos, en 2004, el Ballet Estatal de San Petersburgo, ofreció su versión de esta pieza entrañable. Para muchos, la magia de la permanencia de *El Cascanueces* tras más de un centenar de años representándose desde su estreno, radica en los sucesivos cambios de producción que a lo largo de la historia se han introducido, también según las épocas, en este clásico en el que se cruzan valores universales como el amor, la amistad o el anhelo.

El repertorio del Ballet Imperial Ruso incluye todos los ballets clásicos, como *El Lago de los Cisnes*, *La Bella Durmiente*, *Cascanueces*, *Romeo y Julieta*, *Giselle*, *Carmen*, *Don Quijote*,



Sífide, Chopiniana, Scheherazade, Danzas Polovt-sianas, La Siesta de un Fauno, Petrushka, Consagración de la Primavera, Bolero, Baile espectral y varias coreografías cortas.

El director artístico del Ballet Imperial Ruso es Gediminas Tarandá (Artista de Honor de Rusia) quien antes de crear la compañía, fue solista principal del Teatro Bolshoi de Moscú, y estudió la carrera de coreógrafo bajo la dirección de Yury Grigorovich. Según Tarandá, el nombre de Imperial no hace referencia al poder del Estado, sino al imperio del ballet que han creado en todo el mundo los bailarines rusos con sus ballets clásicos, con los Ballets Rusos de Diaghilev y con los ballets y es-

cuelas que se fundaron en todo el mundo. Como ruso comprometido con su país, Tarandá señala que su intención con los bailarines de esta compañía fue retener a los artistas que durante los años de apertura de la Perestroika, a principios de los años noventa, decidían marcharse al extranjero buscando mejores perspectivas profesionales, así como demostrar que una compañía privada podía funcionar y sobrevivir en Rusia tan bien como una pública.

El director artístico de la compañía, Gediminas Tarandá, afirma que todas las obras incluidas en las actuaciones del Ballet Imperial Ruso en el Teatro Cuyás son versiones creadas originalmente para el famoso Teatro Bolshoi de Moscú,

adaptadas para la ocasión, con especial cuidado de la escenografía y vestuario.

La compañía rusa ha actuado en escenarios de medio mundo, como Japón, Finlandia, EE.UU, Francia, España, Austria, Alemania, Israel, Líbano, Grecia, Túnez, Portugal, Argentina, Brasil, Canadá, Croacia o Nueva Zelanda, entre otros países. Con mucho éxito El Ballet Imperial Ruso realizó hace dos años una temporada de siete semanas en el Teatro Gran Vía de Madrid.